

A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

*Entrevista con D.^a Almudena Arribas.
Tertulia Musical del Casino de Madrid*

“En nuestro país, no se le da a la música la importancia que tiene”

Con la idea de acercarnos, una a una, a las Tertulias del Casino de Madrid, comenzamos en este número de la Revista una serie de entrevistas con sus principales responsables. Doña Almudena Arribas, de la Tertulia Musical del Casino de Madrid, nos habla en las siguientes páginas de la Tertulia más veterana de nuestra entidad y de muchos aspectos de su vida profesional y también personal, siempre vinculada a la música.

Quedamos con nuestra consocia en el Salón El Torito, actual escenario de la Tertulia Musical, el lugar donde, quincenalmente, los socios se reúnen para disfrutar de la música. Pronto comenzarán el Ciclo de Otoño, “y son ya unos cuantos”, nos dice D.^a Almudena. Y es que la Tertulia Musical fecha sus orígenes en diciembre de 1997, “aquí celebramos las primeras reuniones, las primeras charlas... el primer concierto, que fue de piano a cuatro manos, tuvo lugar en junio de 1998”.

Si hablamos de la Tertulia Musical no podemos dejar de nombrar a dos consocios: D. Sixto Moya (fundador) y D. Antonio Moyano (actual codirector). “Don Sixto fue el iniciador de todo; cuando yo llegué a Madrid y me incorporé a la actividad casinista, él estaba promoviendo, junto con el compositor D. Facundo de la Viña, ya fallecido, la Tertulia Musical. Y me apunté sin dudarlo”.

D.^a Almudena es una apasionada de la música. Empezó a tocar el piano a los nueve años (“no lo elegí, me lo eligieron... mis padres se empeñaron y les hice caso, y hoy me alegro mucho”)... y nunca ha dejado de aprender, según sus propias palabras. Se hizo socia del Casino de Madrid en 1995, viviendo en Marruecos, donde durante siete años fue profesora de español en el Colegio Real de Rabat, el colegio donde acudían los miembros de la Familia Real marroquí. Es una de las pocas mujeres extranjeras que tie-

nen el Wissam Al-Alaoui, condecorada personalmente por SM Hassan II. Es Arabista (especialista en Mundo Árabe), además de pianista, un hecho poco habitual. D.^a Almudena pensaba dedicarse profesionalmente a la música, pero sus padres le insistieron en que tuviese además otra formación, y “yo pensé en algo que por lo menos me enriqueciera (...)” “Me marché a Marruecos en plena crisis del Golfo. Era Arabista, para mí no era un mundo nuevo. Ya había estado en Marruecos, aunque es cierto que era una situación política especial”. El verano pasado regresé a Rabat después de muchos años y me volví a reencontrar con la Medina, con el Zoco, con los sitios más recónditos...

“Me hice socia del Casino a propuesta de mi madre —sigue recordando D.^a Almudena—. Mi abuelo era casinista del Casino de Santander, pero viajaba a menudo a Madrid y visitaba mucho el Casino de Madrid. Pensé que era una buena manera de “reintegrarme” en la vida social y cultural madrileña. Lo visité durante unas vacaciones y vi que había conciertos, descubrí su vida cultural... (...) Regresé a España en octubre de 1997 y en diciembre de 1997 me hablaron de un socio que quería hacer un Tertulia Musical: era D. Sixto Moya, junto con D. Facundo de la Viña, ya fallecido, que era compositor... Aquí, en el Salón El Torito, comenzamos a reunirnos 10 o 12 personas; al principio, no estábamos muy organizados, no



A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

Tertulia Musical



sabíamos bien de qué hablar... así que pensé "debería hablar yo". Y empecé a hablar sobre música. Y por empezar a hablar, comencé a seleccionar los temas, a elegir los ponentes... Más adelante, por diversas circunstancias, fui nombrada Directora..."

En sus casi veinte años de trayectoria, la Tertulia Musical del Casino de Madrid ha realizado cerca de 300 actos; "es muy viva, estamos los habituales, un *corpus* de unos 30 que venimos siempre, pero luego la asistencia fluctúa mucho; hay ciclos casi vacíos y otros en los que no cabemos en la sala. Es cierto que ha habido muchos cambios que no facilitan la constancia: cambio de sala, cambios de hora. Hemos ofertado de todo: recitales de jazz, ópera, de música contemporánea, del Camino de Santiago, Medieval, renacentista, música Coral, música de cine norteamericana, la música en el cine español... creo que hemos abarcado de todo". También diversas agrupaciones musicales han ofrecido recitales: música cubana, música coral, música de cámara... Sería muy difícil nombrarlos a todos, pero su colaboración a lo largo de estas casi dos décadas ha enriquecido la Tertulia Musical con su interpretación desinteresada".

En todos estos años, D^a Almodena ha sido parte fundamental de la Tertulia y la Tertulia ha sido parte fundamental de su vida... "Cuándo tuve noticias de que estaba en estado de buena esperanza, al poco tiempo de casarme, dejé de venir a la Tertulia durante todo el periodo de gestación y también en los primeros meses de vida de la niña... Insistieron en que me volviera a hacer cargo de la Tertulia Musical, pero dije que yo no iba a dejar a mi hija con una "canguro" para venir a la Tertulia, así que me llamó D. Mariano Turiel de Castro, el entonces Presidente, y me autorizó a traer a la, entonces, bebé a la Tertulia. Recuerdo estar en el Salón Valdavia, con el carrito del bebé... ¡¡me enseñaron a entrar por Aduana para así salvar las escaleras!!! (...) Mi hija ha crecido con la música, textualmente. Debe de ser la única niña menor de

edad que ha estado en actividades del Casino, pero he de decir que se porta muy bien. Mi hija será socia, bueno, ya lo es, tiene el carnet infantil... Es la princesa de la Tertulia Musical. Tuvo su primer violín con tres años, se lo regalé como si le regalara una muñeca, un peluche... ¿por qué no un violín? Era un juguete. Toda la Tertulia ha sido testigo de sus progresos, de su evolución, ella se siente mimadísima..."

Nuestra consocia es una firme partidaria de la educación musical en la Escuela. "En nuestro país, no se le da a la música la importancia que tiene. No aprendemos de los grandes, de Alemania, de Austria, de la República Checa... Debemos fomentar el desarrollo de los dos hemisferios cerebrales. Nuestro sistema educativo está basado solo en la estimulación del hemisferio izquierdo, en la toma de datos, en la lógica, en lo racional... El hemisferio derecho es el creativo, el emocional, y nuestro sistema educativo no permite desarrollar la mitad del ser. La música es fundamental para el desarrollo en valores del ser humano".

Volviendo a la Tertulia Musical, D^a Almodena sueña despierta y a nuestra pregunta de ¿qué pediría para la Tertulia? "Uff, aunque sé que es una quimera, un montón de cosas: una sala insonorizada, un buen equipo que no falle, una buena pantalla... aunque sé que hoy por hoy es inviable. Y me gustaría que nos visitasen figuras como Lang Lang, el mejor pianista del mundo, el violinista Joshua Bell... También me gustaría que la Tertulia tuviese acceso libre, que viniera gente que no fuera socia porque creo que es una manera de atraer a nuevos socios. Porque es curioso que en la sociedad casinista hay muchos economistas, muchos abogados... pero pocos músicos (...) Quiero animar a nuestros socios a que vengan a la Tertulia Musical, pues tienen la oportunidad de conocer algo nuevo, muy diferente y difícil de alcanzar. La música siempre ha sido elitista, restringida a la nobleza y la aristocracia. En nuestro



Casino es gratis, vienen figuras de alto nivel a ofrecer desinteresadamente su sabiduría, nos podemos sentar en la misma mesa, nos podemos enriquecer con sus conocimientos, de primera mano... Y es una pena que no se aproveche al máximo ese enriquecimiento. Es cierto que yo hablo desde la pasión y el amor que siento por la música”.

Para terminar, D^a Almudena recuerda alguna anécdota. Las hay tristes: “íbamos a homenajear a la gran soprano D^a Victoria de los Ángeles, pero falleció antes de que pudiéramos hacerlo” pero también divertidas y alegres: “recuerdo una tarde en la que estábamos en el Torreón y, ya de noche, cuando nos íbamos, nos dimos cuenta de que el ascensor estaba estropeado. Tuvimos que bajar por una escalera interior de servicio, de caracol, que salía... ¡por el restaurante la Terraza! ¡Tendrías que ver las caras de sorpresa de los

comensales del restaurante, cuando apareció un grupo de personas, muertos de risa, pasando por el medio del comedor procedentes de algún extraño lugar!...”.

Terminamos nuestra charla con el recuerdo (“por favor, no dejes de citarlos, son tremendamente importantes, cada uno en su vertiente”) a dos personas relacionadas con la Tertulia Musical: el socio D. Antonio Moyano, otro de los puntales fundamentales de la Tertulia Musical en todos sus años de vida, y a D. Enrique Chamorro, personal del Casino, “que siempre nos ayuda de manera solícita y eficiente”.



Historia de un piano

Nuestro encuentro con D^a Almudena empieza, como no podía ser de otra manera, con música. Concretamente con “Sacromonte”, una de las *Cinco Danza Gitanas* de Joaquín Turina, interpretada magistralmente por nuestra consocia en EL PIANO de la Tertulia Musical. Y lo ponemos con mayúsculas porque tiene una historia muy curiosa y especial: “lo encontramos en los almacenes del Casino, roto y desvencijado, inutilizado, era un piano que había sobrevivido a una guerra y pensamos que había que darle una oportunidad. Hablamos con la Junta Directiva y se procedió a su restauración, cambiando absolutamente toda la maquinaria. Fue un trabajo complejo y costoso, seguramente hubiera supuesto mucho menos dinero comprar un piano nuevo, pero



pensamos que era un instrumento con un pasado casinista muy importante,

y que debíamos conservarlo. Y aquí está, para deleite de todos los socios”.